



RÉPLICA

UNA VISIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA, DESDE LA PRAXIS UNIVERSITARIA

2



R É P L I C A

UNA VISIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA, DESDE LA PRAXIS UNIVERSITARIA

Vol. 1, No. 2 Septiembre de 2007

C O N T E N I D O

ARTÍCULOS CENTRALES

Eugene Bardach.
Una propuesta para el análisis de políticas (p. 5)
Teresita de Jesús Cárdenas Aguilar

La calidad educativa (p. 14)
Raymundo Carrasco Soto

Educación y Crisis (p. 41)
Jesús Flores García

OPINIÓN
Educación y Desarrollo (p. 58)
Gonzalo Arreola Medina

Los yunquetos del "Jesús María" (p. 61)
Arturo Barraza Macías

Resultados del Programa Escuelas de Calidad (p. 64)
Hilda Martínez Fernández

COMUNICADOS DEL OCE-CD
La Integración Educativa ¿en secundaria? (p. 66)
(Comunicado No. 2)





R É P L I C A

UNA VISIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA, DESDE LA PRAXIS UNIVERSITARIA

Vol. 1, No. 2 Septiembre de 2007

DIRECTOR

Arturo Barraza Macías

CONSEJO EDITORIAL

Luis Reyes Rodríguez

Universidad Pedagógica de Durango

**Guadalupe del Carmen
Monreal Nájera**

*Secretaría de Educación en el Estado
de Durango*

Jesús Silerio Quiñónez

*Sistema Estatal Colegio de
Bachilleres del Estado de Durango*

Magdalena Acosta Chávez

*Colegio de Ciencias y Humanidades
de la Universidad Juárez del Estado
de Durango*

Gonzalo Arreola Medina

*Observatorio Ciudadano de la
Educación. Capítulo Durango*

LÍNEA EDITORIAL

Ante la manipulación gubernamental de la información, el sesgo informativo del duopolio televisivo (Televisa y Tv Azteca) y el bombardeo mediático de desinformación realizado por los grandes empresarios y la ultraderecha

La revista **RÉPLICA. Una visión de la política educativa, desde la Praxis Universitaria**, pretende constituirse en un espacio de análisis, crítica y reflexión de la política educativa gubernamental.

La revista **RÉPLICA. Una visión de la política educativa, desde la Praxis Universitaria** es una Revista Electrónica, con periodicidad semestral, de la Universidad Pedagógica de Durango (UPD).

Los trabajos presentados no reflejan necesariamente la opinión de la UPD y son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los trabajos indicando la fuente y otorgando los créditos correspondientes al autor.

Correspondencia dirigirla a la Universidad Pedagógica de Durango, Avenida 16 de septiembre No. 132, Col. Silvestre Dorador, Durango, Dgo., Tel. 128-44-07 o vía e-mail a la siguiente dirección.
rplca@yahoo.com.mx.





DIRECTORIO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE DURANGO

Director General

Lic. Miguel Gerardo Rubalcava Álvarez

Secretaria Académica

Lic. Alejandra Méndez Zúñiga

Coordinador de Investigación

Mtro. Jesús Flores García

Coordinador de Docencia

Lic. Martín Arredondo Guerrero

Coordinador de Difusión y

Extensión Universitaria

Profr. Jorge Gustavo Olvera Sierra

Coordinadora de Servicios de

Apoyo Académico

Lic. Paula Elvira Ceceñas Torrero



EUGENE BARDACH: UNA PROPUESTA PARA EL ANÁLISIS DE POLÍTICAS

Teresita de Jesús Cárdenas Aguilar

Para iniciar este ensayo/resumen es necesario aclarar que no es sencillo realizar un análisis de políticas porque:

- ↪ Difícilmente los gobernados se atreven a cuestionar a los gobernantes.
- ↪ Los conocimientos sobre la ciencia política y los estudios sobre ella son limitados.
- ↪ Porque las opiniones que se vierten implican un fuerte compromiso.
- ↪ Porque es más sencillo "obedecer", criticar, oponerse, comentar, disgustarse, hablar en pasillos y en voz baja que tratar de entender cómo surgen las reglas, los programas, las decisiones, las líneas de acción y las actividades en las que de repente los sujetos se ven inmiscuidos.

Las políticas nos envuelven y penetran nuestra vida cotidiana; cuando surge una nueva política surgen cambios en: el desempeño profesional, el paisaje, las relaciones, los compromisos, las responsabilidades, los hábitos, el lenguaje; inclusive se inmiscuyen en la visión de la vida y de los objetivos de las acciones de cada individuo.

Toda política tiene un origen, que si inicialmente nos inquieta o nos disgusta, llega a ser "aceptada" sin mayor racionalidad ni interés al perderse en la cotidianidad y el esfuerzo permanente por sobrevivir y atender a prioridades personales como: familia, alimentación, compromisos y responsabilidades personales.

Este ensayo propone una estrategia para analizar políticas; de manera que el proceso que a continuación se plantea, es una síntesis de la propuesta de Eugene Bardach (1998), Profesor del Centro de Investigación y Docencia Económicas quien plantea una metodología denominada "Los ocho pasos para el análisis de Políticas Públicas".

Bardach propone este análisis con el objetivo de aportar una propuesta al desarrollo de las políticas y lograr utilidad en los estudios realizados; considera además que este análisis se basa en el método tanto como en la intuición y que la función de su técnica es recordar al analista de políticas y a los profesionistas o individuos interesados, los aspectos y las opciones importantes que podrían olvidarse en el proceso de análisis de la resolución de problemas de políticas, ya que estos se presentan como un confuso conjunto de detalles: personajes, grupos de interés, demandas retóricas, presupuestos, mandatos legales e interpretaciones, rutinas burocráticas, actitudes ciudadanas entre otros.

El análisis de políticas es considerado por Bardach como una actividad política (politics) y social y representa una responsabilidad moral e intelectual, por tal motivo propone un método que desarrolló después de veinte años de impartir cursos de análisis de políticas en la Universidad de California, Berkeley; de donde surgieron los siguientes ocho pasos:

1. Definición del Problema.
2. Obtención de información.
3. Construcción de alternativas.
4. Selección de criterios.
5. Proyección de los resultados.
6. Confrontación de costos y beneficios.
7. ¡Decida!
8. ¡Cuenta su historia!

El análisis de políticas puede desarrollarse en dos líneas: la analítica y la evaluativa. La primera se refiere a los hechos y proyecciones imparciales de las consecuencias (¿es posible que suceda Y o Z?) y la segunda a los juicios de valor (¿son buenos para el mundo X, Y o Z?).

La secuencia de estos pasos puede variar y no todos son necesarios en el estudio de ciertos problemas. A continuación se describen de manera breve los "ocho pasos":

1. Definición del problema:

Se trata de plantear el problema de manera empírica y conceptual, de manera que sea factible resolverlo. La definición del problema permite al analista:

- a) Una razón para hacer todo el trabajo necesario a fin de terminar el proyecto.
- b) Un sentido de dirección para obtener evidencia e información.

Generalmente la primera información sobre un problema (primera definición) proviene del cliente, de quien solicita el análisis; se deriva de su lenguaje (retórica del cliente).

El analista debe ir más allá y definir el problema de manera manejable y con sentido, a la luz de los recursos políticos e institucionales disponibles.

Es útil pensar en términos de deficiencias y excesos y de ¿qué tipo de problemas privados merecen ser tratados como asuntos públicos y por lo tanto resolverlos a través de fondos públicos?

La definición incluirá una parte cuantitativa: ¿cuán grande es...?, ¿qué significa...?, ¿a cuántos nos referimos...?, ¿qué capacidad tenemos para crear infraestructura para atender a la demanda....?, ¿cómo esperamos que crezca o disminuya...?

Puede ser conveniente hacer un diagnóstico de causas y definirlos como problemas que deben mitigarse o eliminarse.

En política reina el planteamiento "si no está roto, no lo compongas"; por ello nunca se piensa en oportunidades de mejoría posibles; sólo en quejas, amenazas, preocupaciones y problemas. De tal manera que la definición del problema no es el planteamiento de una solución implícita, sino una descripción que deja abierta la búsqueda de soluciones.

2. Obtención de la información:

Consiste en leer documentos, buscar en bibliotecas, entrevistas, concertar citas, etc.; de manera que los datos obtenidos se conviertan en conocimiento y en información que se relacione con el problema previamente definido.

En el análisis de políticas el tiempo se emplea en dos actividades:

- Pensar, en voz alta o con otros.
- Obtener datos para convertirlos en información.

La clave es tratar de obtener únicamente los datos que pueden convertirse en conocimiento. Los datos son hechos o representaciones de hechos acerca del mundo; pueden ser estadísticas o bien, hechos acerca de los funcionarios. El conocimiento son los datos que tiene significado pues ayudan a clasificar al mundo en categorías lógicas o empíricas. La información es el conocimiento que afecta las creencias de la gente sobre características significativas del problema que se investiga y cómo puede ser resuelto o mitigado.

La información es necesaria para tres propósitos:

- Evaluar la naturaleza y extensión del problema que se está tratando de definir.
- Evaluar las características particulares de la política a estudiar.
- Evaluar las políticas que algunas personas han pensado que funcionarían bien en situaciones similares.

Para la obtención de información Bardach recomienda:

- a) Revisar lo que se necesita o requiere saber antes de recopilar datos.
- b) Reconocer el valor de la información a través del marco analítico de la decisión (árboles de decisión), definir el problema útil, pensar en las mejores soluciones posibles, seleccionar un modelo útil. Se debe reconocer el valor de la información dependiendo de: la información permita sustituir con cualquier decisión mejor otra que se haya tomado; la nueva decisión conduzca directa o indirectamente a un mejor resultado.

- c) La magnitud de la diferencia entre resultado original y el de la nueva decisión.
- d) Rastrear otros estudios sobre lo que se está analizando.
- e) Utilizar analogías.
- f) Comenzar a pedir información lo antes posible.
- g) Fundamentar, obtener credibilidad y consenso incluyendo la opinión de críticos.

3. Construcción de alternativas:

Consiste en hacer una lista inicial de las posibles alternativas de solución del problema, después descartar las que sean poco satisfactorias, recombinar y reorganizar otras, hasta llegar a estructurar una alternativa básica con una o más variantes.

4. Selección de criterios:

Los criterios son normas evaluativas que se usan para juzgar, no las alternativas, sino los resultados de las políticas. Los criterios evaluativos más comunes son: eficiencia, efectividad, equidad, justicia, igualdad, libertad, comunidad, legalidad, aceptabilidad política, perfectibilidad, optimización, etc.

5. Proyección de resultados:

Se trata de proyectar los resultados o efectos más importantes de las posibles alternativas de solución. Para ello pueden usarse los modelos causales como: modelo de mercado, modelo de producción, perspectiva de optimización,

procesos evolutivos y modelos organizacionales y políticos. También puede usarse la formulación de escenarios o la matriz de resultados.

6. Confrontación de costos y beneficios:

Se trata de revisar cuál de las alternativas parece dar mejor resultado respecto a los criterios evaluativos por medio de la ponderación costos beneficios (si gastamos una cantidad X por una política Y, podemos obtener una cantidad Z de buenos resultados). Para tal efecto pueden desarrollarse métodos como la atribución múltiple, análisis del mínimo aceptable del punto de inflexión o la proyección de resultados.

7. ¡Decida!:

Este paso permite verificar cuan bien se ha realizado el análisis de la política hasta el momento.

8. Cuente su historia:

Se trata de establecer una explicación coherente y realista con conclusiones propias del investigador registradas a través de un esquema específico.

Consiste en expresar de manera coherente y realista el estudio de la política con conclusiones de profundidad en términos sencillos y realistas de manera que cualquier persona sea capaz de entenderlo.

Bardach plantea las siguientes recomendaciones para la presentación escrita del análisis:

- Incluir una buena definición del problema.

- Justificar los pasos más detallados durante el análisis en las secciones, párrafos y oraciones. Ser cauteloso con los antecedentes usando frases como: "antes de empezar...", "es necesario explicar...", "es necesario comprender primero la historia de ...", etc. En este punto es necesario hacer obvio cómo la historia afecta al futuro.
- Realizar una narración de acuerdo al público: es una explicación coherente y realista planteando conclusiones claras e implicaciones del trabajo en términos sencillos que sean entendidos por cualquier persona.
- Utilizar subtítulos y gráficas.
- Tratar cada alternativa como una sección en la que se proyectan los resultados que se esperan de la implementación de la alternativa y evaluarlo con un modelo causal.
- Revisar y resumir los resultados de las alternativas para comparar costos y beneficios.
- Utilizar apéndices para información técnica o cálculos.
- Utilizar cuadros para alguna relación causal.

Colofón

Eugene Bardach propone en su procedimiento de los "Ocho pasos" una metodología de análisis de políticas en cualquier ámbito; de tal manera que al desarrollarlos resultará un estudio documentado, con identificación y definición del problema que trata de resolver la política, la visión de los actores de la política, el análisis de alternativas, la previsión de resultados y la evaluación de logros.

Esta propuesta produce estudios de políticas con argumentos fundamentados, que promueven una participación social responsable, en contextos políticos plurales y autónomos, con sujetos que no son pasivos ni unánimes; que analizan, proponen y critican como ciudadanos demandantes y capaces de una intervención intelectual y práctica.

Referencia

Bardach, Eugene (1998), *Los ocho pasos para el análisis de Políticas Públicas. Un manual para la práctica.. México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa..*

Raymundo Carrasco Soto

INTRODUCCIÓN

Este ensayo tiene como finalidad tratar de describir lo que es la *calidad educativa*, así como reflexionar porque aún en nuestro país no se ha alcanzado dicho objetivo dentro del sistema educativo.

En nuestro país una de las metas fundamentales del sistema educativo mexicano es y ha sido universalizar la educación y que esta educación sea de *calidad*. Donde el más grande desafío es, sin duda, mejorar dicho aspecto del servicio educativo para que esto se refleje en los resultados del mismo.

Si comparamos el significado profundo de calidad en términos cotidianos y lógicos con las acepciones que el término ha incorporado en la esfera económica y, particularmente, en la administración de empresas, se aprecia que fue en la esfera económica donde el término que se analiza adquirió connotaciones "especializadas". Alrededor de él se fueron construyendo modelos cuyo objetivo esencial era incrementar la productividad y la eficacia. Así, el punto de partida era las deficiencias en el proceso o en la distribución, y el punto de llegada, una mayor producción y una mayor eficacia.

Por otro lado el término calidad proviene del habla cotidiana y su uso no tiene una delimitación semántica precisa.

Ahora bien, esa relación entre los dos factores o elementos mencionados, hacen ver como la palabra calidad no existe como un elemento monádico, sino como diádico, es decir, la conceptualizan como un término donde la postura generalizada, son definiciones operacionales, donde la más común afirma que: calidad es la satisfacción de las necesidades y expectativas de los clientes.

Sí se observa esta última definición ya se introdujo el término cliente, por lo que da la impresión que se está hablando en términos de iniciativa privada o empresarial, incluso el vocablo, cliente en los últimos años evolucionó incluyendo la noción de racionalidad, por lo que se puede decir que, calidad es satisfacer las necesidades de los clientes y sus expectativas razonables.

Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre quien o quienes son los clientes dentro del ámbito de la educación y si esos clientes poseen realmente la característica de ser entes capaces de razonar.

De ésta manera y ya que se mencionó el término empresa, los teóricos de la gestión administrativa proponen que el término cliente se sustituya por el de ciudadano, siempre y cuando se trate de prestación de servicios públicos y hay que aclarar que en éste ámbito de la administración, lo de cliente no sólo integra al ciudadano individualmente, sino colectiva, y es aquí donde creo que surte efecto lo que Covarrubias (1995) menciona, todos y cada uno de los individuos es y será lo que la sociedad quiere que sea.

Probablemente, la elevación del usuario del servicio a la condición de cliente, como refiere Cristina Castillo (2002), supone el reconocimiento

implícito de que gracias al ciudadano los funcionarios cobran cada mes, lo que hace que signifique de ésta manera que el ciudadano se hace merecedor de un trato y de un servicio semejantes a los que proporciona una empresa de calidad.

Pero, ahora bien, ¿porqué en México no se ha llegado a obtener una educación de calidad?

Quizás se deba a una falta de infraestructura adecuada, quizás a que se le ha querido manejar como una empresa, quizás porque el cliente no tiene esa característica del raciocinio, quizás por falta de una eficiente gestión administrativa, por una deficiente o nula evaluación o bien por una política educativa inadecuada y porque no pensarlo hasta por falta de una planeación a mediano y largo plazo.

Yo creo, que con el análisis de éstas interrogantes y tratando de hacer un estudio descriptivo sobre ellas, queda justificada la elaboración de este estudio.

Es pertinente hacer la aclaración que no todos esos aspectos serán tratados con la misma extensión, sin que esto signifique que unos sean más importante que otros.

Desarrollo

Durante muchos años los esfuerzos en el terreno *educativo* convergen inevitablemente en el problema de la *calidad* del cual, enunciado de diversas formas, el discurso predominante afirma que es necesaria la *calidad* en las estructuras, en los procesos y en los resultados *educativos*.

No cabe duda de que todos los esfuerzos que puedan hacerse en un país por la educación serán siempre pocos si se contempla la magnitud de la tarea. Es por ello por lo que debe mirarse bien dónde se pone la mayor parte del esfuerzo para que el resultado sea acorde con las expectativas, que brotan de un proyecto consensuado.

Son innumerables las variables que pueden ser activadas y desplegadas en orden a mejorar el servicio educativo, y en particular a vincular los logros de la institución escolar con la familia y la sociedad. Todas esas iniciativas pueden encontrar enconados defensores y razonables argumentaciones.

Reflexionando un poco se pueden mencionar tres tópicos íntimamente unidos en el ámbito educativo, a saber: la calidad, la equidad y los valores, que son como las condiciones necesarias y trascendentales que acompañan cualquier cambio o proceso de transformación educativa. No tenerlas en cuenta o no calibrarlas convenientemente sería un error de óptica lamentable, que tarde o temprano comprometería cualquier intento serio de transformación educativa.

De esta manera y por lo que se menciona en el párrafo anterior, dentro de esta reflexión no deben obviarse tres preguntas esenciales que deben acompañar a todo proceso de transformación educativa: ¿A qué calidad educativa aspiramos? ¿Qué equidad educativa sostendremos? ¿Qué valores impregnarán nuestra tarea docente?

Ahora bien, en base a las respuestas que surjan de estas preguntas, se conformará un nuevo concepto de calidad educativa en el que estén integrados tanto la equidad como los valores por lo que se tratará de describir tres apartados.

El primero se refiere al concepto que se maneja habitualmente de Calidad Educativa, ponderando sus logros y sus límites. El segundo describe los nuevos avances del concepto de calidad educativa a partir de la idea de calidad total, de contextura socioeconómica. También aquí se consideran sus aportes y sus límites.

Finalmente, se tratará de describir la noción de calidad integral, que introduce en la calidad educativa los conceptos de equidad y de valores. Todo esto nos permitirá apreciar mejor la continuidad de la educación con la familia, la sociedad y los medios de comunicación social, ya que ellos forman la trama y el contexto del sistema educativo formal.

El concepto de calidad educativa es relativamente reciente en la literatura pedagógica. Desde el siglo XVIII, para no remontarnos más atrás, las mejoras en la educación se han ido sucediendo sin solución de continuidad, gracias en gran parte a las políticas educativas implementadas y a la variedad de métodos pedagógicos empleados. En todo ello no se buscó solamente lo cuantitativo al crear más escuelas y facilitar el acceso a nuevas poblaciones escolares, sino se intentó favorecer lo cualitativo mejorando los niveles de enseñanza. La "mejora" de la educación, así se decía, pues debía cubrir ambos aspectos.

A partir de la segunda guerra mundial se produce en toda la población, un movimiento para impulsar una mejora cualitativa de la educación, considerando los nuevos desafíos de la sociedad. Esto hizo que se impusiera en la literatura pedagógica y en las políticas científicas el tema de la calidad educativa. Pero bien, si el tema se había impuesto, el concepto no lo estaba. De ahí el problema que todavía se debate. ¿Qué entendemos por calidad educativa?

En este ensayo, el concepto de calidad educativa es algo complejo y entraña diversas dimensiones que lo articulan en una unidad verdaderamente integral. La noción más tradicional de calidad educativa, que la consideraba como el resultado de la introducción de más amplios y actualizados contenidos y de mejores métodos pedagógicos. Era el "reformismo pedagógico", que suponía un poco ingenuamente que con una simple modificación de planes o de prácticas pedagógicas se iban a obtener mejores resultados. En realidad esta orientación estaba ligada a evaluaciones con fuertes connotaciones reductoras, centradas en la obtención de resultados relacionados casi exclusivamente con la esfera de lo cognitivo.

Un ejemplo de tal perspectiva puede verse entre nosotros en las evaluaciones que periódicamente rigen en el Sistema Nacional de Evaluación, a fin de controlar la eficacia y la eficiencia del proceso educativo. Por lo general, en nuestro contexto dichas evaluaciones han consistido en pruebas de rendimiento realizadas en las áreas de matemática-ciencias y lengua.

Incluso los últimos años se han introducido en estas evaluaciones modernas tecnologías que en sustancia no han variado su óptica, la cual ha permanecido ligada a evaluar sólo los resultados cognitivos de los aprendizajes. Por eso, al privilegiar estos aspectos se dejan de lado otros no menos importantes como son los que pertenecen a otras áreas del conocimiento, y, lo que es más grave, se ignoran otras dimensiones del ser humano ligadas al conocimiento como son el saber valorar, el saber decidir, el saber hacer, el saber actuar, y que afectan también a los pilares de la educación.

En los últimos años se ha introducido en el mundo empresarial un nuevo concepto de calidad denominado "calidad total". Este concepto de calidad total

surgió en la posguerra como una exigencia de elevar los valores estandarizados de calidad que regían las producciones de bienes y servicios en la década de los 30, en orden a satisfacer una mayor demanda. Dicha idea, elaborada primero por americanos y japoneses, y luego, a partir de los 80 por europeos, se ha ido enriqueciendo con el tiempo. Aquí nos basta sintetizarla con la enumeración de las cuatro características o condiciones que deben ser cumplidas para poder hablar con propiedad de gestión de calidad total (Total Quality Management=TQM).

Su primera característica pone énfasis en la satisfacción del cliente con sus demandas tanto explícitas como ocultas, que pueden llegar a ser descubiertas y satisfechas por una oferta inteligente. La calidad total exige, en segundo lugar, la mejora continua de la gestión empresarial y de sus procesos. Unida a esta exigencia está, en tercer lugar, la necesidad de una participación gratificada y gratificante de todos los agentes intervinientes en la producción empresarial. Ya no se trata, como era antes, de una gestión específica del departamento de calidad de la empresa. Ahora todos, desde el presidente hasta el último empleado, están involucrados en la mejora de la calidad, para lo cual deben asumir una función de creciente liderazgo sustentada en la competencia y la motivación, que no están exentas de valores. Por último, se exige que haya un nivel de interrelación de las empresas, que transforme la tradicional competitividad empresarial en acuerdos cada vez más francos, que garanticen una máxima calidad de oferta y un acceso leal al mercado.

Este concepto empresarial de calidad total ha tenido su versión o sus versiones en el campo educativo. Para ello ha debido sufrir profundas

transformaciones tanto en su nomenclatura técnica como en sus conceptos. Pero su nueva versión no ha podido disipar las desconfianzas que todavía se suscitan en el ámbito educativo por su proveniencia empresarial. Por más aportes que pueda suministrar al ámbito educativo un modelo empresarial de gestión, no puede contener de ningún modo los principios últimos que inspiran un modelo personalizado de gestión educativa.

En el modelo de calidad total educativa el foco se pone también en el destinatario del quehacer educativo, que es ante todo el educando, llamado beneficiario, que ocupa el lugar del cliente en el ámbito empresarial. Tal posición central del educando es coincidente con los avances de la nueva pedagogía, que ha desplazado la importancia que en otros tiempos tuvieron los contenidos o los docentes y que ahora posee el mismo sujeto de la educación que es el educando, pero sin descuidar el rol del docente ni el de los contenidos educativos.

Son innegables las ventajas que los análisis de la calidad total han introducido en la práctica educativa. Su actitud sistémica permite ver la escuela como un todo unido a su medio socioeconómico. Pero este parentesco tan estrecho con la cultura de la globalidad imperante hace que la calidad total endiose a la efectividad y a la eficiencia como las supremas categorías del funcionamiento escolar correcto. De este modo el proyecto educativo queda reducido a la simple correspondencia funcional entre objetivos planificados y rendimientos constatados dados en un proceso de continua adecuación, como lo ejemplifica el ciclo de Deming.

A esta perspectiva le falta el impulso de los fines, que más allá de los objetivos inmediatos, anima con sus valores trascendentes el ideario del

proyecto educativo de una institución. Tal carencia de fines hace que muchas veces la perspectiva de la calidad total esté también reñida con los más elementales principios de la equidad. Aquí es donde el concepto de equidad debe introducirse e integrarse en el concepto de calidad.

La idea de calidad educativa integral, como hemos visto, incorpora a la equidad, que es un valor, pero también a los restantes valores en su más completa amplitud y profundidad. No debe olvidarse que los valores son tanto extensivos, es decir, que alcanzan a los más diversos aspectos de la realidad, como intensivos, o sea, que poseen un grado de profundidad dependiente de la comprensión y de la preferencia humana que los constituye.

Los valores se hallan así presentes de doble manera en todos aquellos contenidos que deben ser evaluados. En la actual reforma educativa se ha reconocido que los contenidos de la educación no son, como lo eran antaño, meramente cognoscitivos. Hoy en cualquier currículo de la Educación Básica, por tomar un ejemplo, los contenidos son de naturaleza triple: cognoscitivos, procedimentales y actitudinales, en plena concordancia con los cuatro fundamentos de la educación recomendados por el Informe Delors. Y los valores no solamente permean a los contenidos actitudinales —entre los que se encuentran los valores morales, tan capitales para comprender el concepto de persona—, sino también a los cognoscitivos (pensemos sólo en el valor de verdad en una ecuación matemática) y a los procedimentales (pensemos en los valores de solidaridad y honestidad puestos de manifiesto en cualquier trabajo grupal o en un simple juego).

En una palabra, puede afirmarse —coincidiendo con Max Scheler—, que los valores en su más variada gama, como son los valores sensibles, útiles,

vitales, estéticos, intelectuales, morales y religiosos, atraviesan de lado a lado la institución escolar, junto con sus estructuras y protagonistas, e igualmente al imaginario social en el cual está inscrita.

Los valores resultan así consubstanciales a la sociedad y a las instituciones que la integran. Tal conciencia de valores debe explicitarse en el programa nacional de educación, y testimoniarse mucho más en el compromiso diario de su personal directivo, de sus docentes y no docentes, de los alumnos, de las familias, y también debería ser visible en las estructuras administrativas, en las metodologías y contenidos curriculares y en las prácticas de enseñanza-aprendizaje que afectan al acto concreto educacional de cada día.

La calidad integral educativa debe impregnar, por lo tanto, la totalidad del proceso educativo, y la evaluación, en correspondencia con este proceso, deberá ayudar a consolidar y no a encubrir la transformación educativa en marcha en cualquier institución escolar.

Todo eso nos hace presentir que esta calidad integral no será fácil de evaluar por los métodos actuales. Una evaluación de calidad sensible sólo a los modelos economicistas de educación va a favorecer ciertos perfiles que respondan a tales tipos de demandas. Por ejemplo, se evaluará la gestión educativa en cuanto sea capaz de formar sujetos con competencias para resolver problemas o con capacidades solicitadas ahora por las empresas para innovar en un mercado altamente competitivo. Sus resultados tenderán a mejorar las performances de la institución educativa en esa línea empresarial. La calidad integral no se niega a enfrentar estos desafíos, pero rehúsa someterse a la lógica meramente economicista que se le ofrece.

La evaluación, al igual que la calidad educativa, es una realidad compleja. Depende de varios factores y no se deja acotar solamente por el indicador de un solo resultado. Sin querer describirla de un modo exhaustivo, podríamos decir que la calidad educativa de una institución escolar —para tomar una referencia concreta— puede ser evaluada de un modo integral si se tienen en cuenta, al menos, tres factores que inciden en su conformación: el sociocultural, el institucional-organizativo y el didáctico-pedagógico, que forman como su contexto concomitante.

A este triple contexto me referiré ahora brevemente. Un estudio más detallado debería enumerar y precisar los diversos indicadores de calidad integral, a fin de evaluar lo más objetivamente posible la calidad integral de una institución escolar. De modo semejante se podrían diseñar otros indicadores para reflejar otras muchas funciones que el docente pudiera desempeñar para elevar la calidad educativa del centro. Un indicador muy pertinente a este respecto es el grado de adscripción y dedicación que el docente tiene con la institución escolar a la que pertenece.

Hoy, por su precaria situación económica, muchos docentes deben estar adscritos a varias instituciones simultáneamente, cumpliendo en cada una de ellas su función a tiempo parcial, pero sin estar vinculados a fondo con ninguna en particular. Esta lamentable situación afecta sin duda a la calidad educativa del centro. Otros indicadores deberían reflejar el uso adecuado de nuevos recursos tecnológicos en la escuela. La existencia del mero recurso, digamos de una sala de computación, no es garantía de calidad educativa.

El indicador debe reflejar no el recurso aislado, sino el buen uso del recurso. Y esto está también ligado a los valores y a los fines y objetivos del proceso educativo.

Esta triplicidad de contenidos garantiza una comprensión integral de la calidad educativa que se quiere implementar. Otras iniciativas pedagógicas, como la de los temas transversales, podrían enriquecer esta perspectiva en valores. Una evaluación integral deberá atender cuidadosamente los tres factores fundamentales que afectan el resultado final del hecho educativo. De lo contrario caerá en falsas apreciaciones, como las que pueden surgir cuando se comparan ciertos logros con la trama sociocultural que ella manifiesta en sus alumnos, sin el debido discernimiento. Estas evaluaciones, hechas con franqueza y verdad, ciertamente ayudarán a mejorar la institución escolar, las performances en calidad de los alumnos, y devolverán con creces a la sociedad lo que ésta ha invertido en la educación.

De tal manera podría eliminarse la brecha existente actualmente entre cultura popular y cultura escolar o ilustrada, presentadas muchas veces como culturas antagónicas y contradictorias. También podrían comenzar a comprenderse mejor los desniveles en calidad educativa en escuelas situadas en lugares con culturas propias. En esta perspectiva no sería extraño que una escuela de la quebrada de Humahuaca o de Tierra del Fuego tuviera índices de calidad integral superiores a otra de la Capital, ya que la evaluación educativa deberá tomar en cuenta ahora otros factores que afectan a la integralidad del hecho educativo.

Ahora bien, que papel juega o a jugado la escuela en cuanto a lo que se refiere calidad, la escuela sigue siendo tan centralizada como antes, pues yo

creo que las decisiones que se toman para su mejora se realizan desde fuera, y los dispositivos de regulación y control se enfocan únicamente en el cumplimiento de los procesos de insumos, sin evaluar (valorar) los resultados obtenidos.

Así tenemos por ejemplo a Cecilia Braslavsky quien menciona que la estrategia de descentralización aislada de procesos sistémicos de transformación educativa y asociada solamente a dispositivos de regulación a través de la información y del control, "no permitirá alcanzar los objetivos de una educación de calidad para todos, especialmente porque nada garantiza que las decisiones tomadas en forma descentralizada fueran más adecuadas para mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos".

Esto me lleva a pensar en los inicios de una tercera generación de reformas educativas, (la primera en los ochenta y que estuvo centrada en la descentralización de los sistemas públicos, en los noventa se da la segunda generación, dirigidas hacia los modos de gestión del sistema, los procesos pedagógicos y los contenidos culturales que se transmiten en la escuela), mientras que en ésta que se inicia, las reformas se encuentran centradas en la autonomía de las unidades escolares y en la calidad de los aprendizajes, en donde se reconoce que la escuela juega un papel clave en el rendimiento escolar y se pretende promover políticas que otorguen mayor autonomía y poder a directores y maestros, cambios en el proyecto y gestión educativa de los establecimientos, y mecanismos de rendición de cuentas: los actores deben ser responsables de los resultados.

De aquí la necesidad de reconceptualizar a la escuela, ya que la velocidad con la que ocurren los cambios en el mundo actual y las complejidades que las

innovaciones plantean, hacen necesario incrementar la eficacia del sistema educativo para poder dotar a los pueblos de los conocimientos y actitudes indispensables para sobrevivir en un ambiente cada vez más competitivo.

Muchos conceptos de calidad educativa son presentados por los principales estudiosos del fenómeno educativo: en la década de los ochentas para Fernando Solana una educación de calidad era aquella que produce calidad de vida, no define claramente lo que se entiende por calidad de vida, pero advierte que sí es posible reconocerla.

Para Martín del Campo si hay crisis en la calidad de la educación, la mayor responsabilidad recae en el maestro. Pero, ¿cual es el papel del docente en el mejoramiento de la calidad educativa?

El docente podrá colaborar en el mejoramiento de la calidad de la educación si participa con entusiasmo en cinco tareas: la reflexión de su práctica docente, la transmisión de una disciplina de superación a sus alumnos, el cuidado de la calidez en su relación con los alumnos, la promoción del trabajo en equipo dentro de su escuela y la promoción de la participación social en el proceso educativo.

Sin embargo, el acelerado ritmo de la vida moderna y el bajo salario que reciben por su trabajo, provocan que muchos maestros busquen cubrir dos turnos para equilibrar sus ingresos y no es raro encontrar maestros que pasan hasta 10 horas clase diarias frente a diferentes grupos en dos o tres escuelas. La mayor parte de las escuelas no tienen contemplado espacios para que el maestro reflexione sobre su práctica, tampoco se contemplan tiempos para la planeación o evaluación del trabajo docente.

Para el maestro la jornada laboral no termina en la escuela, debe planear sus clases y revisar exámenes en casa. Deolidia Martínez nos advierte que este ritmo de vida afecta la salud física y mental del docente. La salud de la educación también se ve afectada cuando el maestro deja de planear y evaluar su trabajo seriamente. Los maestros terminan haciendo todo lo que tienen que hacer, pero sin referirse para ello a la ideología educativa, Bonifacio Barba califica esta situación como "educación artesanal".

Las contradicciones entre lo que pensamos sobre la educación y lo que hacemos en la práctica cotidiana, son parte de la gran complejidad que representa la labor del docente. Las escuelas no deberían olvidar que los maestros se forman en la resolución cotidiana de su trabajo y ofrecer espacios y oportunidades para la reflexión. Sólo quien entiende lo que es la educación y cuál es su papel en ella, puede tener elementos para mejorar su calidad.

Ahora, y de una manera somera voy abordar lo de administración y políticas públicas, para lo cual inicio diciendo que la amenaza sobre la administración pública aun existe y no sólo debido a la falta de un objeto de estudio o mejor dicho a la multiplicidad de los objetos de estudio y en consecuencia, de los métodos y memorias que presentó en sus orígenes, sino al creciente éxito de las llamadas ciencias de las políticas.

Estas políticas públicas se han convertido en una especie de piedra de toque para los estudiosos y también para los responsables de las tareas de gobierno, y que frente a las intenciones omniabarcantes de la disciplina administrativa, la ciencia de las políticas, si ofrece en cambio un objeto de estudio preciso y concreto: un objeto que puede ser estudiado o puesto en

práctica, es decir, una vez que dichas políticas se han convertido en acciones se puede estudiar de las políticas y en las políticas mismas.

Harold Lasswell refiere que las Ciencias de las Políticas se plantean más bien como alternativas, que desde su origen toma distancia de las concepciones globales y exclusivamente gubernamentales, y el profesor Aguilar dice que gobernar, no es intervenir siempre y en todo lugar ni dar un formato gubernamental homogéneo a todo tratamiento de los problemas. Lo gubernamental es público, pero lo público trasciende lo gubernamental. Una política puede ser aquí una regulación, ahí una distribución de diversos tipos de recursos, allá una intervención redistributiva directa y más allá dejar hacer a los ciudadanos.

En cuanto a lo que se refiere si realmente somos personas o clientes con la característica del raciocinio, recuerdo como Raúl Gutiérrez Sáenz, refiere que la lógica tiene dos niveles: lógica natural y lógica científica, a la primera la define como la aptitud para razonar que todo hombre posee en mayor o menor grado. La lógica científica es una serie de conocimientos teóricos, enlazados rigurosamente, y que perfeccionan esa aptitud natural.

El mismo autor continúa diciendo como para obtener un conocimiento se requieren de cuatro elementos como son el objeto, el sujeto, la operación y la representación; el sujeto es la persona que conoce y se le llama también sujeto cognoscente, es el que capta algo, el que se posesiona con su mente de las características de un ser, siendo las facultades cognoscitivas las que posibilitan que haya alguien que se dé cuenta de lo que pasa alrededor de él.

El objeto, es la cosa o persona conocida, la operación es el acto de conocer, es el proceso psicológico necesario para ponerse en contacto con el

objeto y lograr obtener una representación fiel de dicho objeto, y la representación es un contenido intramental que se refiere a un objeto, es decir en las facultades cognoscitivas del sujeto se producen ciertas representaciones; y se le llaman así porque de algún modo tratan de reproducir en la mente del sujeto lo que pasa en el exterior.

Todo esto lo menciono para darnos cuenta de que para obtener un conocimiento se requiere de todo un proceso, por lo que un mayor número de representaciones mentales nos llevará a un mayor número de saberes, ya que comúnmente se llama saber a la acumulación de representaciones, una persona sabe más cuanto mayor sea el número de sus representaciones internas.

Ahora bien, todo lo anterior nos lleva a deducir que existen tres tipos de pensamientos que son: la idea o concepto el juicio y el *raciocinio*; la idea o concepto es una representación mental de un objeto, sin afirmar ni negar nada acerca de él, el juicio es la afirmación o negación de una idea respecto a otra, mientras que raciocinio es la obtención de un conocimiento nuevo a partir de otros ya establecidos.

Conclusiones

Pienso que las reformas en calidad total deben ser de naturaleza continua y deben ser llevadas con constancia por toda la comunidad educativa. Vale más una acción continua que muchas esporádicas. Esto implica tener en cuenta la participación de todos los docentes de una institución educativa y de todos aquellos que son parte de la comunidad educativa como los directivos, padres y personal no docente.

También es necesario arbitrar los medios para que las instituciones escolares no entren en la competencia escolar a fin de ganar matrículas, práctica que lamentablemente ya está instalada entre nosotros en los más diversos niveles. La situación educacional es de tal gravedad que exige de todos un gran acuerdo.

Pero para poder centralizar el acto educativo en el sujeto es preciso, mejorar y optimizar la gestión educacional de un modo continuo. Para ello la escuela necesita tener bien claro su proyecto educativo, sus propuestas didáctico-pedagógicas, sus estructuras institucionales y sus propios procesos de gestión.

Formar en valores tiene una trascendencia que va más allá de la escuela. No se forma para pasar un examen, sino para la vida. Una educación de calidad en valores debe plasmar la vida de los niños, de los adolescentes, de los jóvenes, del hombre y de la mujer, asumiéndolos siempre como personas en el sentido más profundo de su significación espiritual, es decir, dotados de la dignidad de ser libres y revestidos desde dentro por las virtudes más insignes, tales como eran la virtud o excelencia, la areté de los antiguos griegos, que imprimían en el hombre un sello auténtico de humanidad, más allá de las competencias a que esa virtud los habilitaba.

De tal manera que dicha formación permita así entrar en el tejido humano de las relaciones sociales, que se entretrejan en la familia, en las sociedades intermedias, y luego, con nuevas competencias, en la vida laboral y política y que esa formación tampoco deje de imprimir sus huellas en un sujeto abierto a valores y realidades trascendentes y por eso mismo absolutas. Esto

hace que cada institución educativa deba ser muy consciente de los valores que asume como propios y de los antivalores a los que está expuesta.

Es por ello por lo que para evaluar en términos de calidad integral se debe apelar a nuevas formas de evaluación y de autoevaluación, no sólo de los alumnos sino de todos los agentes que intervienen en la gestión educacional, incluidos la familia y la sociedad.

La implantación de diversos indicadores deberían reflejar las distintas virtualidades de los maestros y de los alumnos, como también del currículo, en orden a alcanzar la excelencia educativa. Algunos indicadores tendrían que apuntar a los contenidos, otros a la metodología. Ninguno de ellos debería estar privado de alguna referencia a los valores y a la actualización del currículo anual para los diversos niveles y cursos de la escuela. Los contenidos, como hemos mencionado más arriba, deben estar abiertos a lo conceptual, a lo procedimental y a lo actitudinal, de tal modo que se desplieguen en las actividades del aula, en la escuela y en su contexto sociocultural.

Del mismo modo, las modernas pedagogías personalistas y constructivas del conocimiento, que dan amplio campo a la iniciativa del alumno bajo la conducción del docente, son también un fuerte incentivo para crecer en calidad educativa por los resultados y valores que despliegan. Todo esto conduciría a forjar nuevos indicadores que reflejen tanto cualitativa como cuantitativamente esas nuevas posibilidades de la calidad educativa.

La evaluación debe dejar de ser un instrumento del Estado para controlar el nivel educativo de la población estudiantil. Es preciso que los procedimientos evaluativos se conviertan en un medio que ayude a las propias escuelas a mejorar su calidad educativa. Así, algunos de estos métodos

permitirán conocer mejor las experiencias de los alumnos, que son la base de la adquisición de nuevos saberes realmente significativos en la escuela.

Las actuales evaluaciones de calidad, tampoco alcanzan por lo general a los resultados externos de la educación, como son aquellos que reflejan la inserción del educando en la sociedad, tanto en su vida familiar y local como en la laboral o de política ciudadana, según haya recibido tal o cual orientación educativa. Tampoco ha sido objeto de estas evaluaciones el impacto que la educación produce en el imaginario social o en la cultura del pueblo, ni el rico acervo cultural que, como conjunto de saberes provenientes en su mayor parte de tradiciones familiares, acompaña a cada educando cuando ingresa a la escuela, y que con su presencia afecta al propio proceso de enseñanza-aprendizaje. La escuela está íntimamente ligada a la cultura y no se la puede evaluar sin hacerlo simultáneamente con la cultura de sus protagonistas.

El Informe Delors de la UNESCO, de 1996, subraya y nos dice muy claramente que la educación tiene como fundamento cuatro grandes pilares o aprendizajes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás, y aprender a ser. Todo esto significa que la calidad educativa no resulta de los logros de excelencia de una sola de sus áreas.

Tal parcialidad de las pruebas afecta al resultado, por más que la escuela tenga un espectro más amplio de expectativas en cuanto a su calidad, y por más que esos limitados indicadores puedan dar alguna idea de niveles de calidad objetiva y dar pie a correlaciones con otros índices educativos o con causales que la producen. Correlaciones y causales que, por otro lado, suelen ser muy útiles en la diagramación de las políticas educativas.

Eso hace que, sin dejar por el momento de lado dichos procedimientos tradicionales, deba avanzarse hacia estrategias más integrales, en correspondencia con una calidad más integrativa de aquellos aspectos fundamentales que afectan al fenómeno educativo en cuanto tal.

Por eso yo creo que el avanzar en la dirección hacia una calidad integral será, sin lugar a dudas, uno de los más grandes desafíos de la educación de nuestro siglo XXI.

La conclusión en lo que respecta al aspecto escuela me permito citar lo que refiere el Banco Mundial, quien dice que los factores del cambio son: la diseminación de la democracia, la preponderancia de la economía del mercado, la globalización de la economía, la disminución del papel del sector público en la producción de bienes y servicios, y la innovación tecnológica. Esta es la que presenta las implicaciones más profundas, pues es el factor que facilita las demás.

Fuerzas que creo que sí impondrían sobre la educación la necesidad de ayudar a los sujetos a desarrollar las capacidades requeridas para: estar bien informados, comprender y resolver asuntos complejos, tomar decisiones acertadas, exigir a los funcionarios electos el cumplimiento de sus promesas, ser capaces de educarse a lo largo de su vida, aprender rápidamente, realizar más tareas no - rutinarias -, entender mejor en que trabajan, requerir menos supervisión, asumir más responsabilidades y tener mayores habilidades de lectura, cuantitativas, de razonamiento (del latín, ratio = razón) y de exposición.

Y aún más, instituyo que una mayor *autonomía* de las escuelas facilitaría la adaptación de sus procesos de mejora a los contextos que le son propios, a la

vez que se exigiría de ellos una mayor *responsabilización*, para llevarlos a efecto. Por ello, la mejora de la gestión de los centros educativos debe desempeñar un papel principal, entendiendo por gestión, en este caso, la conducción hacia el mejor rendimiento posible de los sujetos, recursos, procesos y resultados que en ellos se interrelacionan, y no la visión burocrática-administrativa tradicionalmente practicada. Promover la búsqueda continua de calidad, a través de los centros, es trabajar por el futuro de la educación.

O bien, se podría adoptar el modelo de la European Foundation for Quality Management para evaluar el progreso alcanzado por las escuelas en su gestión, ya que éstas son organizaciones únicas en cuanto a su particular naturaleza, pero sin olvidar que todas ellas trabajan con personas, entre personas y para personas, y pueden beneficiarse de la autoevaluación para definir sus puntos fuertes y áreas de mejora, de modo que puedan incluirlos en sus planes y trabajar por su mejora continua.

La gestión de calidad conducirá a la satisfacción de los beneficiarios del servicio público de la educación, de los profesores y del personal de administración y servicios, y el impacto en la sociedad se consigue mediante un liderazgo que impulse la planificación y la estrategia de los centros educativos, la gestión de su personal, de sus recursos y sus procesos, hacia la consecución de la mejora de sus resultados.

Por último quiero decir, en lo que respecta a la escuela, que la investigación educativa y varias experiencias internacionales han puesto énfasis en que la clave para elevar la calidad de la educación no está sólo en la mejoría de los insumos, sino en la organización de las escuelas; y esta

organización tiene un solo propósito: que los estudiantes aprendan. Cuando la institución tiene un proyecto que siente como propio y que entusiasma a todos sus integrantes, cuando logra conformar un equipo y acuñar una impronta que la enorgullece, cuando trabaja en función de objetivos precisos, y cuando responde por los resultados, deja de ser un apéndice de la burocracia para convertirse en una escuela de verdad.

Por lo que respecta a lo que el educando debe hacer para una mejora en calidad, es necesario que el maestro se reencuentre con la educación y la valore como un proceso permanente en la vida de las personas, que trasciende las paredes de la escuela y la llamada "edad escolar".

Debe tener muy claro qué es lo que se considera más importante en la educación y cuál es su papel en la misma. Por ejemplo, en una encuesta realizada por Sergio Dávila Espinosa, en una escuela particular, el 57% de los maestros consideran que lo más importante en la educación de los alumnos es la formación de un espíritu crítico y la capacidad para tomar decisiones; sin embargo, tan sólo el 2% reconoce como parte de su trabajo el educar la capacidad de tomar decisiones. El 87% de los maestros considera que debe colaborar en la adquisición de conocimientos de sus alumnos, pero sólo el 37% reconoce que los conocimientos sean un aspecto importante en la educación de las personas.

Estas contradicciones entre lo que pensamos sobre la educación y lo que hacemos en la práctica cotidiana, son parte de la gran complejidad que representa la labor del docente. Las escuelas no deberían olvidar que los maestros se forman en la resolución cotidiana de su trabajo y ofrecer espacios

y oportunidades para la reflexión. Sólo quien entiende lo que es la educación y cuál es su papel en ella, puede tener elementos para mejorar su calidad.

Una conclusión que me parece acertada sobre las políticas públicas es lo que dice Maria de Carmen Pardo: las políticas públicas son, a pesar de todo, un producto. O si se prefiere, una respuesta organizada a un conjunto de problemas comunes. Son las que han aportado el objeto de estudio que nunca tuvo la administración pública, pero al mismo tiempo han convocado a todas las disciplinas para garantizar la eficacia de sus respuestas. Todos los conocimientos y todos los ciudadanos deben de tener un lugar reservado en el conjunto de políticas públicas, en otras palabras, es lo que Karl Popper llama sociedad abierta, más sin embargo como es bien sabido, todavía está poblada de expectativas.

Sin embargo, es importante mencionar que las políticas públicas tiene una contradicción: no son públicas, ni por su concepción, ni por su diseño, ni por los beneficios que logran. La tecnocracia hace derroche de su imaginación y aun cuando sus propuestas tienen impactos sociales, adolecen precisamente, de consenso, el cual debería ser un principio fundamental del gobierno.

Los planes, programas y acciones guardan distancia respecto a la sociedad, situación altamente peligrosa porque la sociedad ha comenzado a guardar distancia para los gobiernos, por lo que la política por su esencia debería ser pública, es decir, debería poseer la fuerza del dominio público.

Por último, quiero decir que mientras el ciudadano, no tenga conciencia y claridad sobre lo que son las políticas públicas, estas se continuarán diseñando dentro de esa nebulosa de impopularidad, corrupción, ineficiencia y anarquía y evidentemente, por mejores intenciones que se tengan estarán condenadas al

fracaso. El problema central de las políticas públicas no son ellas, sino el ambiente en que se generan.

Para llegar a la conclusión sobre si el cliente tiene esa capacidad de razonar, me remonte a los principios básicos de la lógica pues en un principio quiero hacer notar que la lógica desapareció de la currícula del nivel educativo medio superior, así que como vamos a lograr que el alumno tenga noción de que significa lógica y si consideramos que la ciencia lógica gira alrededor del conocimiento científico, la demostración válida, las causas del error y el modo de evitarlo, los métodos apropiados para cada ciencia, las diferentes clases de pensamientos, etc. Todo ello es el terreno propio de la actividad de una de nuestras más preciadas facultades, que es la inteligencia, pero para llegar a esto, recordemos que hay científicar esa lógica natural que hablábamos al principio.

Con lo anteriormente mencionado quiero decir que no estamos capacitados para llegar al raciocinio correcto y verdadero, ya que si se considera al raciocinio como una operación psíquica, éste consiste en avanzar más allá de los datos que nos proporciona la inteligencia sensible, la simple aprehensión y el juicio, y encontrar nuevas verdades, utilizando como trampolín o base los conocimientos adquiridos en ese primer momento. El acto de razonar consiste, pues, en pasar de ciertos antecedentes a un consecuente, o bien, de ciertas premisas a una conclusión.

Es conveniente dejar claro que esto del raciocinio se puede abordar desde otros puntos de vista, como podría ser por tan solo mencionar uno, la racionalidad neoclásica y racionalidad limitada a la que se refiere Rodolfo Vergara en la antología política educativa y practica docente.

De la misma manera quiero mencionar que lo de calidad, también se puede abordar desde una gran número de puntos de vista, pues gracias, precisamente, a la globalización se puede llegar a tener acceso a una extensa información.

En conclusión, para elevar la calidad de la educación, es necesario romper con el paradigma que de ella tenemos. No se trata de hacer las cosas mejor, se trata de hacer las cosas de otra manera. No es mejorando las instalaciones de nuestras escuelas y su equipamiento como lograremos los objetivos del artículo 3º Constitucional. No es ni siquiera mejorando las técnicas didácticas de los profesores como lograremos un verdadero impacto de la educación en la vida de nuestros alumnos. Necesitamos entender que la calidad depende de todos los que participamos en el proceso y si nuestra aportación es decidida, entusiasta y bien orientada; podremos contribuir a que nuestros alumnos tengan las bases para que mediante la educación puedan mejorar la calidad de su vida, e indirectamente estaremos colaborando también en el proceso de desarrollo de nuestra sociedad.

Referencias

- Banco Mundial, (2001) *A Comprehensive Development Agenda for the New Era*, México, Autor
- Covarrubias Villa, Francisco (1995), *Las herramientas de la razón* (la teorización potenciadora intencional de procesos sociales), México, ed. Litográfica Maluan S.A.: 277 pp.
- Dávila Espinosa, Sergio. (s/f) *El papel docente en la calidad educativa*, disponible en <File:///AI/docecal.html>.

- García Vigil, José Luis. (2000), *Lectura crítica (modelo de comunicación para el aprendizaje independiente y de la clínica)*. Revista médica IMSS. México. Vol. 38, número 1.
- Ginsburg, Herbert y Sylvia Opper. (1977), *Piaget y la teoría del desarrollo intelectual*, México, ed. Prentice-hall hispanoamericana, S. A.: 228 pp.
- González Menéndez, Ricardo. (1976), *Psicología para médicos generales*, La Habana, Cuba, ed. Científico técnica: 177 pp.
- Gutiérrez Saenz, Raúl, (1998), *Historia de las doctrinas filosóficas*, México, ed. Esfinge S.A. de C.V. 238 pp.
- Gutiérrez Saenz, Raúl, (1998), *Introducción a la lógica*, México, ed. Esfinge S.A. de C.V. 238 pp.
- Hessen, J. (2001), *Teoría del conocimiento*, México, ed. Editores Mexicanos Unidos: 183 pp.
- Morales, Pablo. (2002). *La evaluación como impulsora de la calidad educativa en México*. México, ed. La comunidad académica en línea.
- OCE (s/f) *Comunicados OCE sobre Perspectivas comparadas y organismos multilaterales*, Autor
- Seibold, Jorge R. (2002), *¿Equidad en la educación?*, Revista Iberoamericana de Educación,. Número 23.
- SEP (2002), *Escuelas de calidad*. Disponible en, [file:///F/8_escuelas_de calidad.htm](file:///F/8_escuelas_de_calidad.htm)
- UPD (2002), *Política educativa y práctica docente (Antología)*, Durango, Autor.

EDUCACIÓN Y CRISIS

Jesús Flores García

Introducción

Las tendencias últimas de la educación hacen sentir la necesidad de cambio en educación (enfoque por competencias, recomendación de la OCDE), sin embargo, es claro que éste no se da por el simple deseo o bien por decreto. Hace falta que el maestro pueda reflexionar sobre su hacer, pero para poder hacerlo necesita elementos teóricos que le permitan contrastar lo que hace con lo que "sabe" acerca de ese hacer. En este trabajo se analiza el poder y los problemas de autoridad, ideas que pueden ser retomadas por todos los profesores para reconsiderar lo que "hacen" en sus aulas y los efectos catastróficos que se han producido y se producirán de no hacer algo al respecto. El maestro necesita actualizarse, conocer sobre los logros últimos en su campo para poder transformar cualitativamente su práctica.

Desarrollo

No cabe duda que la situación económica crítica por la que atraviesa la clase trabajadora (y no sólo la mexicana) no es de ahora, basta una hojead a

periódicos o ver películas de hace 40 o 50 años (ni que decir de antes) para darse cuenta de que los trabajadores vivían la misma situación económica crítica que vivimos ahora; y claro que también los gobiernos daban noticias como esta: "ahora sí, con el "Plan "X", "el modelo económico neoliberal " nos llevará a la abundancia, "que el obrero, el campesino y los burócratas se aprieten el cinturón, que ya vendrán tiempos mejores" (¿para quiénes?), " ya estamos saliendo de la crisis económica" (¿quiénes?); en fin, sería un cuento de nunca acabar mencionar todas las artimañas, tácticas y maniobras que el sistema utiliza para dejar al trabajador "tranquilo", soportando su miseria, viendo que con su trabajo, el empresario, el comerciante, el terrateniente, el casateniente, el funcionario y hasta sus líderes sindicales se hacen cada día más ricos, mientras que él, que es quien en realidad trabaja y produce, se hace cada vez más pobre, sobre todo a partir de la aplicación del "famoso" Modelo Económico Neoliberal, que impuso en México Carlos Salinas de Gortari, por órdenes del imperialismo norteamericano.

Por eso, podemos citar lo dicho por Gerard Mendel; "La autoridad, los valores y casi todos los principios heredados del pasado, están condenados a muerte a causa de su ineficiencia en la situación actual, a causa de su inoperancia para dar solución a los problemas del momento (...). El sistema social precedente descansaba sobre el principio de la autoridad, herido también de muerte a causa de su carácter inespecífico, de su ineficacia y de su propia obsesión por reducir al individuo a la categoría de máquina siempre sumisa (...), todos estos acontecimientos acumulan en el inconsciente de los

niños y adolescentes una enorme carga agresiva dirigida contra el sistema social.

Se culpa a la educación de los brotes de rebeldía en los países donde la crisis económica es insostenible (por supuesto, por la clase trabajadora) argumentándose que los maestros no cumplen con su función, esa función tradicional que, más que otra cosa, consiste en formar (¿o deformar?) mentes conformistas, que aceptan todo de la autoridad (sin importar cuál sea ésta); sin embargo, una cosa sí es obvia: a los niños, adolescentes y, tristemente a muy pocos adultos, ya no es posible mantenernos engañados; y es que la función que puede tener la escuela (reproducción o cambio, según Ibarrola, 1985), a pesar de la política educativa "oficial", ha logrado despertar la conciencia crítica de "unos pocos", ya que al confrontar el discurso con los hechos se dan cuenta del engaño.

La educación, de alguna manera siempre ha sido elitista. Se califica de inculta a una persona por el simple hecho de ser pobre. Hilda Varela Barraza (1985) comenta cómo la cultura de los campesinos franceses pobres es muy diferente de aquella que generalmente conocemos como cultura francesa. La burguesía francesa no reconoce como cultura la que tienen los campesinos pobres (p. 10). Las tesis tradicionales que sostienen la posibilidad del monopolio de la cultura en manos de una clase o un país, parten de una falsedad, al descalificar la posibilidad que todos los hombres tienen, independientemente de su riqueza o del color de piel, para crear cultura.

Éstas tesis sostienen que la cultura tiene un carácter universal, que no es un fenómeno histórico y designa a la producción artística e intelectual, en sentido estricto, que emana de ciertas clases sociales y que es reconocida por la clase política y económicamente dominante como cultura. La cultura popular es reducida a folcklore, en la acepción negativa del término, o sea, reducida a elementos pintorescos y exóticos, diversión de los turistas.

Así, surge una imagen falseada de los pueblos, que sirve de base para perpetuar las desigualdades e injusticias sociales. Se considera como intrínseca a su propia naturaleza el que la gente rica sea "cultura" y productora de cultura, mientras que la clase pobre son "incultas" e incapaces de generar cultura. Esta imagen falseada sirve de pretexto para justificar la perpetuación de la explotación.

¿Qué es lo que la escuela puede hacer para contrarrestar esta reproducción de desigualdades e injusticias?

Patricia de Leonardo (1986), afirma que la teoría educativa liberal, con su énfasis en el éxito escolar, basado en el mérito personal, es vista como una justificación o una ideología más que como una descripción del papel que desempeña la escuela en la producción y en la reproducción de un orden social desigual.

Los postulados más criticados de la teoría liberal son:

- Que la educación crea y sostiene el cambio social;
- Que la educación afecta el nivel de crecimiento económico a través del cambio tecnológico;
- Que la escuela es capaz de reordenar las desigualdades sociales a través de la igualdad de oportunidades educativas; y

- Que la educación y la cultura que ésta transmite son elementos autónomos de la sociedad (fuerzas políticas neutrales).

Los teóricos de la reproducción conceptúan al aparato educativo y cultural como elementos de un proceso de control y reproducción social, y les cuestiona:

- Que la selección educativa sea un proceso neutral:
- Que las oportunidades educativas sean iguales para todos:
- Que lo que se enseña en la escuela sean conocimientos "universales", "neutrales", que no tienen relación con la sociedad y la economía.

La teoría de la reproducción tiene como punto de partida el reconocimiento de que lo que sucede con la escuela y con la educación está de una u otra manera ligado al contexto social y económico en el que ésta se desenvuelve. La distribución escolar y el poder económico se entretajan en el cuerpo del conocimiento escolar. El ITESM, por ejemplo, fue creado para formar una clase de administradores de empresas, así como el Calmecac era la escuela para los hijos de los nobles. Para Bowles y Gintis la teoría de la correspondencia representa un modelo de reproducción, esta teoría afirma que los patrones, estructurados jerárquicamente, de valores, normas y habilidades que caracterizan a la fuerza de trabajo y a la dinámica de interacción entre clases bajo el capitalismo, se reflejan en la dinámica social de la confrontación escolar cotidiana

Desde este punto de vista, la educación funciona a través de las relaciones escolares para producir estudiantes con actitudes e inclinaciones que los hacen dóciles y receptivos de los imperativos sociales y económicos de una economía capitalista. Bajo esta perspectiva, este modo de producción no sólo produce mercancías, sino que también "produce" personas.

La teoría de la correspondencia ha demostrado que el cambio educativo es resultado de los conflictos de clase (Giroux, en De Leonardo, 1986, p. 26). El resultado final, según esta perspectiva, es que los estudiantes pertenecientes a la clase trabajadora están siendo socializados para empleos de bajo nivel que requieren de una mínima habilidad y competencia cognoscitiva.

La teoría de la correspondencia nos provee de un instrumento teórico para ampliar nuestra comprensión de la relación entre el capitalismo (neoliberalismo) y la enseñanza.

La educación dentro del modelo económico neoliberal responde a estas expectativas, esto ha provocado brotes de inconformidad (ver problema de Chiapas, Oaxaca, Atenco) hacia un sistema que se basa en la mentira, en la coacción y hasta en la represión para mantenerse en pie. Ante estas actitudes del "sistema", los adolescentes sienten náuseas, y como dice Gerard Mendel "en la hora actual (..) comprobamos que el adolescente rehúsa identificarse con el modelo propuesto por el padre, por los adultos y por la sociedad. Lo que quiere en primer lugar es no ser como ellos, recusa (...) la herencia o lo que queda de ella. Quiere destruirlo todo y que no subsista nada"

En un sistema social, afirma Mendel..." Existen otras instituciones: socioculturales, familiares y extrafamiliares que modelan el alma colectiva según el estilo cultural de la época: es a través de éstas como se trasmite lo adquirido, inconscientemente como en la televisión (ver video Teletiranía) de una generación a otra". Mendel mismo entiende por instituciones

socioculturales mucho más que la simple tradición oral, ya que en el seno de un grupo, de una nación o de una civilización éstas representan el conjunto de costumbres, usos, leyendas, mitos, prácticas religiosas, escritos diversos, principios pedagógicos, modelos económicos, producciones artísticas, formas políticas de gobierno, etc.. Cuando hay unidad en todas éstas Mendel llama a esto Poder social.

Una crisis en el Poder social implica crisis en alguna de las instituciones, manifiesta ésta por acciones perturbadoras, negativas y conservadoras. Así, aun cuando la sociedad necesita de la escuela para formar los miembros jóvenes que aseguren su supervivencia "si la escuela tiembla es porque su credibilidad está en crisis". El aparato político somete a sus individuos a la ideología política del Estado: La ideología "democrática" indirecta (parlamentaria) o directa (plebiscitaria o fascista), aparato de información, atiborra, por la prensa, radio, televisión a todos los "ciudadanos" con dosis diarias de nacionalismo, chovinismo, liberalismo, moralismo, etc.. Lo mismo vale para el aparato cultural (el papel del deporte es de primera importancia para el chovinismo -Campeonato Mundial de "x" deporte).

El aparato religioso recuerda mediante sermones y grandes ceremonias sobre el nacimiento, el matrimonio y la muerte que el hombre sólo es ceniza, salvo si aprende a amar a sus hermanos hasta el punto de ofrecer la otra mejilla al que le golpeó la primera"

Todas estas instituciones con sus actos pretenden dar una imagen (falsa, por supuesto) de benignidad, propugnando la realización plena del hombre, cuando en realidad lo que hacen es legitimar las injusticias sociales, principalmente el fascismo tecnocrático que amenaza a la humanidad por medio de una deshumanización completa, y no aceptan que el verdadero origen de los valores es la persona. "Se necesita una sociedad que no obligue a los niños a someterse a los adultos y a idealizarlos permanentemente, sino que permita y posibilite la igualdad de unos y otros, como clases distintas que son en lo biológico y en lo ideológico, y su relación conflictiva, dialéctica.

El conflicto adquiere la categoría de valor, porque suprimidas las relaciones de autoridad y sumisión, se podría instaurar un cierto consenso que, basado en la independencia y la interacción entre jóvenes, por una parte, y adultos por otra, haría posible la fundamentación de la vida colectiva con base en los valores surgidos del conflicto".

Debe quedar claro que no se pretende que desaparezcan las instituciones, como dijo López obrador cuando se dio el Fraude electoral en julio del 2006 ("al diablo con sus instituciones"), sino que se den otro tipo de relaciones en su interior, en un plano horizontal, en el que se establezca la autogestión, primordialmente. Esto hará que se ponga al descubierto la verdad de quienes detentan el poder: intenciones de mantener en la sumisión, por la enajenación, al hombre. Así se desvelarán sus aviesos deseos de perpetuar el estado de cosas tal y como están, bien para unos pocos y mal para más de

sesenta millones de mexicanos que sobreviven con dos dólares diarios y alrededor de diez millones con sólo un dólar diario.

Por otro lado, los niños y trabajadores podrán exponer su verdad: su deseo de participar en lo que aprenden, en lo que hacen, de ser tomados en cuenta. El psicoanálisis ayudará, como dice Mendel, a cada uno a despejar su verdad, o como dice Paulo Freire "a decir su palabra", sin olvidar ninguna de las fuerzas que en caso contrario, volverán a hacer su aparición en forma alienante.

Siendo la escuela una institución que nace con la necesidad de las clases hegemónicas dominantes de mantenerse en el poder, forma a los futuros gobernantes imbuidos de una ideología conservadora, clasista, por eso el apoyo incondicional a la educación privada como el Tecnológico de Monterrey, sólo analicé a los actuales directores de las paraestatales como PEMEX, y ha mantenido, históricamente, aunque velada, esta línea (en la actualidad una tecnocracia elitista).

Con la apertura de la escuela a las clases oprimidas, sobre todo en los últimos tiempos, y tomando en cuenta que en ésta no sólo se transmiten conocimientos técnicos, ésta se convierte en un crisol donde confluyen conflictos, temores y reacciones propias de cada clase y época. La escuela se convierte así en un reflejo de la sociedad en donde está inmersa, con todos sus problemas y presiones.

Pero, ¿cómo ha reaccionado la escuela, y más que nada el sistema que por siglos ha sido sostenido por ella?. "Ha contestado con violencia, violencia de

distinto matiz, violencia abierta o sutil y disimulada, pero violencia al fin, que no hace sino ocultar la fuerza con la que un sistema prehistórico de educación, en palabras de Christian Vogt, generaliza la extensión de regresión y la alienación. Sistema que desposee de sus bienes a los niños sin entregarles nada positivo a cambio; sistema que fuerza a que la verdadera vida de los niños tenga lugar entre ellos y fuera de la escuela".

Así, la escuela se convierte en un campo minado por los conflictos que ahí se suscitan, principalmente con los alumnos que alcanzan una edad en la que rechazan la autoridad impuesta verticalmente por padres, maestros, directores, institución política, etc..

¿Cómo no rebelarse si la escuela, aliada de las demás instituciones, ahoga su desarrollo y reprime sus inclinaciones hacia una maduración autónoma, creando traumas (por medio de exámenes y concursos) y propiciando en ellos el rechazo de esa escuela y de la sociedad que la ha producido?

Por eso es tan necesario que desaparezcan las relaciones unilaterales y verticales y la implantación de la Autogestión. Esta es una de las tareas más urgentes que Mendel adjudica a nuestra etapa histórica: igualdad de las clases institucionales, ya que la coeducación (coparticipación en el aprendizaje, de maestros y alumnos) es la única que puede funcionar. El problema más grande que hay que enfrentar es: el de alumnos que no se adapten a este tipo de relaciones, por haber pasado demasiado tiempo bajo el yugo de la represión, coacción, autoritarismo, enajenación, etc., y con unos profesores también enajenados (represivos, autoritarios y comodinos).

Coincidimos con Louis Althusser (en Ibarrola, pp. 111-123) cuando dice: "pido perdón a maestros que, en condiciones espantosas tratan de volver contra la ideología, contra el sistema y contra las prácticas en las cuales están inmersos, las pocas armas que pueden hallar en la historia y en el saber que "enseñan". Pero son pocos, y como la mayoría ni siquiera sospechan el "trabajo" que el sistema (que los supera y aplasta) los "obliga" a hacer, ponen todo su entusiasmo e ingenio en el esfuerzo por cumplirlo con toda conciencia (los famosos métodos activos). Recelan tan poco que contribuyen efectivamente con su misma dedicación a mantener y desarrollar una representación ideológica de la escuela que la convierte en algo tan "natural", útil e indispensable e incluso benéfica en opinión de muchos contemporáneos, como pareció indispensable y generosa la iglesia a nuestros antepasados, hace siglos"

En este planteamiento, el niño, el adolescente y alumnos en general, ya no serán aprendices de adultos sino que tendrán su propia evolución y su propio peso político: habrá una relación de doble sentido, los alumnos aprenderán del maestro y el maestro de los alumnos, es decir, coaprenderán.

Una revolución en la escuela propiciará una coyuntura para otras instituciones donde predominen los vicios que queremos desterrar. Porque de acuerdo con André Gorz (en Ibarrola, 1985, pp. 93-105) "quienes detentan el poder sobre la gran empresa lo detentan también sobre el Estado, sobre la sociedad, sobre la región, sobre la ciudad, sobre la universidad, sobre el

porvenir de los individuos. Entonces, es necesario que el trabajador se dé cuenta, también, de la enajenación a que es sometido no sólo en su trabajo, sino también como ciudadano, como elector, como individuo al cual el capital desde lejos y desde fuera, con auxilio de las instituciones, le impone un porvenir contrario a sus proyectos, un destino prefabricado que gobernará su vida, la de su hijos, la de sus conciudadanos".

Aunque la escuela recibe niños de todas las clases sociales y les inculca "saberes prácticos" tomados de la ideología dominante, por medio de la escolarización va colocando donde conviene a sus intereses a los distintos ciudadanos, de acuerdo a esa escolaridad, desde trabajadores en fábricas, pequeños agricultores hasta empleados, funcionarios pequeño burgueses, un selecto sector llega a la cima, sea para caer en la cesantía intelectual, sea para convertirse en agentes de explotación (capitalistas, empresarios), en agentes de represión (militares, policías, políticos, administradores, directores, supervisores, etc.) o en profesionales de la ideología.

Todo esto es aceptado por los trabajadores sin protestar, porque gracias a la escuela y a la educación familiar (el miedo al abandono) han sido programados, adiestrados, para someterse, a lo largo de su vida, a todo lo que represente la autoridad. "Como sucedía a nivel filogenético, el niño tendrá que echar mano de una imagen externa, de un padre todo poderoso, sea un dios, un jefe de estado o una autoridad cualquiera: este es el nido del autoritarismo y de la ideología autoritaria. Esto le impedirá, como adulto, tener una visión

objetiva de los modos y relaciones de producción enmascarados a los ojos del individuo por ese esquema psicofamiliar.

Conclusiones

Por todo lo anterior resulta urgente y necesario establecer una lucha sin tregua ni cuartel contra todo aquello que enajena, que coarta la libertad, que impone desde arriba lo que conviene a una minoría y, si es preciso, en contra de la vida misma de una mayoría.

Esta lucha deberá comenzar por exigir un cambio en las relaciones de poder; más participación de los trabajadores en la toma de decisiones, hacer conciencia de que "ésta es una lucha por el poder en la que están en juego: los empleos, los salarios, las carreras, la ciudad, la región, la ciencia, la cultura, la posibilidad de desarrollar las capacidades creadoras de los individuos al servicio de lo humano". Porque siguiendo la idea de Gorz, los hombres que tengan un desarrollo pleno se negarán a la sumisión disciplinada, a tareas estrechas, a la jerarquía industrial: "se los ha querido competentes pero limitados; activos pero dóciles; inteligentes, pero ignorantes de todo lo que desborde su función, incapaces de alcanzar la mirada de su tarea".

El sistema, por todos los medios masivos, o nocivos, algunos, de comunicación trata de evitar que los hombres se den cuenta de opciones diferentes a las que ofrece el sistema capitalista, y desde la escuela, hasta en

su vida, a veces más íntima, elimina todo aquello que pueda motivar a la realización plena de sí mismo. Ni que decir del trabajo: se les prohíbe reunirse, y es que los grupos con la interacción, al confrontar esquemas referenciales particulares despiertan inquietudes; no se acepta la participación en la toma de decisiones (autogestión). En efecto, al nivel de la enseñanza es donde el capitalismo industrial va a provocar las rebeliones que trata de evitar en sus fábricas. Su maniobra es demasiado clara: para poder producir tranquilamente sus zombies deberá contar con una masa de individuos cuyo horizonte ha sido limitado desde la primera infancia.

Para poder albergar una esperanza de cambio en una situación como la nuestra, una alternativa, además de los cambios en las estructuras sociales, económicas y políticas, será iniciar, también, una revolución pedagógica, pero una verdadera revolución, un cambio radical, no un reformismo para que todo siga igual.

Si deseamos que la situación cambie, es necesario que los que deseamos el cambio, cambiemos primero. Que podamos romper con todas las estereotipias acumuladas por generaciones, que el maestro se dé cuenta de que esa imagen, falsa por cierto, de sabelotodo le viene grande, que reconozca que también él aprende de los alumnos; que como ser humano que es, tiene fallas, errores, en una palabra, que es imperfecto; que ese afán de cumplir con el programa al pie de la letra es una enajenación, porque entonces ¿dónde queda su creatividad, su iniciativa, su preparación para adaptar los programas a los alumnos y no los alumnos a los programas, obligándolos a aprender lo que

no desean ni necesitan, que sería como obligarlos a tomar agua sin tener sed?, que reconozca ante sus alumnos que hay cosas que no sabe, pero que sienta confianza y fortalezca ésta en sus alumnos para que, en forma compartida, aprendan juntos (que redescubran la ciencia, como decía Rousseau); que pueda aceptar a sus alumnos como sus iguales, con derechos y obligaciones, con virtudes y defectos; que haya empatía, como dice Carl Rogers; que acepte sugerencias y las discutan en grupo y que lo que decida el grupo se respete; que admita que sus alumnos, por ser humanos, tienen diferencias específicas y que eso hará que no todos puedan aprender lo mismo en el mismo tiempo y de la misma manera; que reconozca que algunas prácticas tradicionales, positivas para quienes no alcanzan o no desean, por sus intereses o desconocimiento, comprender, como exámenes y concursos son todo lo contrario de lo que los retrógradas y conservadores propugnan, pues como Piaget afirma: los exámenes y concursos son un estigma de la escolaridad, trauman, pues todo queda a la suerte y a la memoria (Palacios, 1978).

Ángel Díaz Barriga, al igual que otros investigadores del curriculum coinciden en que la evaluación es control, es un efecto de las concepciones de los maestros sobre el aprendizaje. Pareciera que tanto autoridades educativas como maestros y sociedad considerasen que existe una relación simétrica entre sistema de exámenes y sistema de enseñanza, de tal suerte que la modificación de uno afectara al otro.

Por todos los vicios y traumas que produce en alumnos y maestros la práctica tradicional de la enseñanza, lo ideal será una práctica educativa en la que el maestro, ya cambiado él, adopte una actitud diferente: se convierta, más que en un transmisor de conocimientos acabados, en un facilitador del aprendizaje, sin olvidar nunca que él también va a aprender del grupo, en donde el único líder será la tarea.

En esta práctica educativa se producirá un verdadero aprendizaje, pues, además, en el grupo mismo se darán cambios en la manera de concebir la vida, ya que los integrantes del grupo comprobarán que las limitantes de poder en y por éste son menos que en lo individual. Si se pudiera incorporar a lo antes expuesto la autogestión pedagógica (para formar individuos autónomos y creadores), esto traería consigo la oportunidad de una crítica a las instituciones y a sus instituyentes, como dice Michel Lobrot, que redundaría en la solución de los problemas y conflictos aquí planteados.

Además, si el trabajo (motor de la historia, según Marx) es la fuerza impulsora de la humanización del hombre, y entendiendo con esto que la formación del hombre se realiza a través del trabajo, entonces trabajo y formación no pueden ser separados. Por esto, es recomendable luchar porque en nuestra escuelas, desde preescolar hasta las superiores, se instalen talleres (de todos tipos y de acuerdo a su nivel); así se combinará el trabajo productivo con la instrucción, lo que redundará en la tan deseada y esperada, plena realización del hombre, hombre con una formación polivalente que pueda ser empleado en cualquier trabajo. que sepa hacer de todo, que no sea un

especialista (que sepa mucho, pero mucho, de una misma cosa e ignore casi todo lo demás del amplio espectro del conocimiento humano). En síntesis, y como lo señala Manacorda, Marx y Engels oponen al criterio burgués de pluriprofesionalidad la idea de la polivalencia del hombre completo que trabaja con las manos y con el cerebro, que domina su trabajo y no es dominado por él.

Referencias

- De Leonardo Patricia (1986). *La nueva sociología de la educación*. México, SEP. Ediciones El Caballito.
- De Ibarrola, María (1985). *Las dimensiones sociales de la educación*, México, SEP. Ediciones El Caballito.
- Mendel Gerard y Cristian Vogt. (s/f) *El manifiesto de la educación*. México, SigloXXI.
- Palacios Jesús (1980), *La cuestión escolar*. Barcelona, España, Políticas y alternativas
- Varela Barraza Hilda (1985). *Cultura y resistencia cultural*., México, SEP. Ediciones el Caballito.

Gonzalo Arreola Medina

En el proceso de reubicación de los procesos educativos, las ciencias modernas han redescubierto que la razón de ser de todo proceso de desarrollo, incluido en él el desarrollo educativo, es el ser humano, como individuo y como protagonista social. En este paradigma, la ubicación histórica y espacial del desarrollo determina los elementos que efectivamente pueden contribuir a acelerarlo o detenerlo, pues la intervención de personas concretas en las decisiones y en la acción es el verdadero y único agente real. Se trata de un desarrollo promovido y realizado en la base social: localidad, comunidad, municipio.

En esta conceptualización, todo desarrollo conlleva participación real de los agentes, los cuales están inmersos en procesos de educación permanente y movidos por una visión compartida de un futuro prefigurado comunitariamente. Por tal motivo, no es posible considerar el futuro sin la presencia de una permanente acción educadora que comprenda la multiplicidad de dimensiones del ser humano, dimensiones a las que se habrá que responder cada vez con mayor claridad y pertinencia. Pero a la vez, todas esas dimensiones también

afectan el quehacer educativo al controlarse en el contexto en que el ser humano vive y se desarrolla.

De esta posición teórica se desprende la afirmación de que el desarrollo no es posible sin educación. La educación es la palanca del desarrollo y México avanzará cuanto avance en este aspecto. Sin embargo, no se trata de una educación cualquiera. Se trata de ofrecer una educación que responda a las necesidades de la sociedad mexicana.

En años recientes se ha producido una verdadera revolución conceptual por lo que toca a la educación, que sin duda está en el lenguaje común, pero no ha penetrado en la estructura de nuestro sistema educativo. Una de las características centrales de esta revolución conceptual se refiere a que la educación debe ser permanente; debe trascender los muros y aulas escolares; enfocarse prospectivamente a proyectos participativos de desarrollo social y por lo mismo vincularse con la capacidad vital de la convivencia humana y estar referida a la transformación del sistema de relaciones individuales y grupales.

Esta profunda revolución conceptual, ha permitido afirmar que México ha emprendido decididamente el camino de la modernización. La educación será la palanca de la transformación si los mexicanos encuentran en ella un medio para desarrollar nuevas capacidades:

- La capacidad de fortalecer una estructura productiva, liberadora y eficiente con el apoyo del conocimiento científico y tecnológico.
- La capacidad de fortalecer la solidaridad social e identidad nacional y la cultura científica y tecnológica.
- La capacidad de los trabajadores para adquirir y humanizar nuevas técnicas de producción.

- La capacidad de ampliar las vías de participación democrática y plural.
- La capacidad para perfeccionar los servicios a fin de que repercutan eficientemente en el bienestar de la población.

LOS YUNQUETOS DEL "JESÚS MARÍA"

Arturo Barraza Macías

En la última visita del Presidente Fox a Durango fuimos testigos de cómo los alumnos de educación media superior del Colegio "Jesús María" agredieron a un catedrático de la Universidad Juárez del Estado de Durango por el solo hecho de expresar sus ideas. Con esta acción el Colegio "Jesús María", tristemente célebre por su rigidez y conservadurismo, ha dado una vez más la muestra de la intolerancia que la ultraderecha y los medios de comunicación han sembrado en nuestros jóvenes.

Este hecho, aparentemente aislado, es un ejemplo palpable de cómo la ultraderecha, insertada en el Partido Acción Nacional y en franca alianza con los empresarios y el clero católico, ha logrado contagiar su intolerancia, y sus miedos, a unos jóvenes desinformados. Esta situación nos recuerda a los movimientos denominados el "Muro" y el "Yunque" que durante décadas fueron utilizados por la ultraderecha, principalmente en el estado de Jalisco, para reprimir, golpear y aterrorizar a todo aquel que se atrevía a disentir de sus ideas.

Con esta acción, de los alumnos del Colegio "Jesús María". parece que estamos asistiendo a una nueva generación del "Yunque"; una generación a la cual no hay que adoctrinar en las escuelas o en las iglesias, ya que para eso contamos con los excelentes medios de comunicación que, paradójicamente,

distorsionan, ocultan o promueven la incomunicación, la desinformación y la ignorancia.

Somos testigos de la aparición de un nuevo tipo de cultura juvenil "los yunquetos", que escondiéndose en una aureola de estudiantes promueven la intolerancia, justifican la ignorancia y realizan actos de agresividad e intimidación para frenar la libre expresión en nuestro estado.

Ante esta situación cabe preguntarse ¿cuáles son las características de este nuevo grupo que, por sus acciones, pueden ser considerados la nueva generación del "Yunque"?

- Los yunquetos ven mucha televisión, al grado que la realidad para ellos es lo que dicen Televisa y TV Azteca.
- Los yunquetos se caracterizan por marcar su distancia con los pobres o como eufemísticamente ellos los llaman los "nacos".
- Los yunquetos creen que el Partido Acción Nacional es "Nice" y representa a la gente de bien.
- Los yunquetos desconocen, o simplemente no les interesa, la historia nacional.
- Los yunquetos pasan horas y horas viendo los videos de música estadounidense y pensando ¿Por qué México no es como Estados Unidos?
- Los yunquetos no acostumbran leer y cuando lo hacen son las revistas para la gente bonita que compran en Vips o Sanborns.
- Los yunquetos tienen en la desinformación su estado natural, no acostumbran reflexionar o analizar la información que les llega simplemente asumen los slogans o frases que recurrentemente brinda la televisión.

- Los yunquetos van a misa los domingos y estudian, de ser posible, en una institución educativa de carácter particular.

Este nuevo grupo, del cual los alumnos del Colegio "Jesús María" son un claro ejemplo, se ha convertido en el voto duro del Partido Acción Nacional y están dispuestos a todo, hasta a la agresión, con tal de defender los ideales que desconocen, de un partido que desconocen, pero en el cual ellos creen por obra y gracia de nuestra amada televisión.

RESULTADOS DEL PROGRAMA ESCUELAS DE CALIDAD

Hilda Martínez Fernández

En la actualidad, en la política educativa mexicana, una de sus principales líneas de acción es el Programa Escuelas de Calidad, cuya finalidad, operativamente hablando, es realizar un proyecto por parte de los docentes para el logro de los objetivos de la educación básica, con una misión y visión de las escuelas que se quiere en el futuro, basadas en una filosofía neoliberal. El propósito de este trabajo es analizar los resultados positivos y negativos que ha generado en algunas escuelas.

Para la realización del proyecto se asesora al personal docente y su implementación, normalmente, se da con opiniones a favor y en contra, Esta situación origina más problemas a la escuela por la formación de grupos que obstaculizan su aplicación.

Los obstáculos que se presentan se deben a que muchas de las actividades involucradas en la elaboración y seguimiento del proyecto son: trabajo en equipo, rendición de cuentas mediante evidencias sobre el resultado de las actividades académicas trabajadas con los alumnos (que muchas veces son ficticios) y trabajo extraescolar. Todo eso genera un clima desgastante de trabajo, de salud, y de relaciones interpersonales entre los actores principales.

A esto habría que agregar que dicho programa nunca se ha evaluado eficientemente por las personas encargadas, pues se dejó de brindar asesoría a las escuelas, y para colmo, nuestras autoridades inmediatas ni siquiera entienden en que consiste. Bajo estas condiciones de operación de dicho programa se puede uno preguntar ¿De verdad habrá calidad educativa?

Por lo expuesto anteriormente considero que esta política educativa únicamente ha mejorado la infraestructura de las escuelas con el dinero que se le asigna, pero en lo formativo, en muchos aspectos, es negativa por que: a los docentes nos falta preparación de cómo trabajar en equipo, por la inexistencia del apoyo de autoridades inmediatas, por la falta de continuidad de la asesoría y por la carga excesiva de trabajo. Con relación a este último punto debería darse una relación patrón-obrero donde a mayor trabajo mayor salario.

Por último es necesario insistir en que se unifique y aclare el término calidad que, en mi opinión, es revalorar el lado humano de la educación y no ser manipulados para servir a la gente que está en el poder.

INTEGRACIÓN EDUCATIVA ¿EN SECUNDARIA?

Observatorio Ciudadano de la Educación

Capítulo Durango (Comunicado No. 2)

En 1995 inicia la Integración Educativa en el estado de Durango, sin embargo, su comienzo representa más un acto voluntarista de la titular en turno del Departamento de Educación Especial de la Secretaría de Educación en el estado, que una política educativa planeada y formulada.

Esta situación, no privativa del estado de Durango, se pudo observar en una serie de cambios que sin mayor sustento eran aplicables, y sustituibles en su momento, obedeciendo básicamente a decisiones administrativas. Entre esos cambios vale la pena mencionar los siguientes:

- De la denominación personas con discapacidad se transita a la denominación personas con capacidades diferentes.
- Del Documento Individual de Adaptaciones Curriculares se transita a la Propuesta Curricular Adaptada.
- Del Enfoque Constructivista se transita al Enfoque Ecológico.

- De ser Maestros Especialistas en Educación Especial transitaron a ser Paradocentes.
- De la detección y selección de niños con necesidades educativas especiales se transitó a la evaluación psicopedagógica,
- De la discurso de atención a la diversidad se transita al discurso de la educación inclusiva.
- De las necesidades educativas especiales se transita a las barreras para el aprendizaje, etc., etc.

Durante estos años la atención que se le brinda a los niños con necesidades educativas especiales ha transitado de modelos importados, como el Modelo de Adaptaciones Curriculares, el Programa Flash, el de Habilidades Adaptativas, etc., a modelos nacionales, como el Proyecto de Integración Educativa, que en esencia únicamente copian los modelos importados y que nada aportan al trabajo con este tipo de niños.

En este contexto, más caótico de lo que aparenta, los maestros especialistas de educación especial transitan entre la simulación y el esfuerzo individual para atender a este tipo de niños. Por su parte el maestro de escuela regular cuestiona el modelo de atención, a los maestros especialistas y la inserción de este tipo de niños en la escuela regular.

Los resultados saltan a la vista: estadísticas abultadas de niños integrados sin un verdadero aprendizaje. Los niños transitan de un nivel a otro por derecho de antigüedad y con la justificación de ser un niño con necesidades educativas especiales. El aprendizaje al que tienen derecho se les escamotea.

Bajo este contexto se toma la decisión, de manera premeditada y en cierta medida irresponsable, de llevar la integración educativa a la educación

secundaria, sin embargo vale la pena preguntarse: ¿qué aprendizajes están logrando realmente los alumnos integrados con esto? ¿el modelo, confuso e impreciso, que se opera actualmente en educación primaria es fácilmente transferible a educación secundaria sin mayor adaptación? ¿La ausencia de procesos de evaluación e intervención, presente en educación especial, se van a mitigar o a exacerbar en el nivel de secundaria? ¿Mayores estadísticas justifican el no aprendizaje de los alumnos? ¿La credencialización de estos alumnos, como única ventaja a la vista, justifica su no aprendizaje?

Creemos que la integración social y la credencialización de estos alumnos, y las estadísticas abultadas de la Secretaría de Educación no justifican el no aprendizaje de los alumnos integrados. En ese sentido creemos necesario que la Secretaría de Educación en nuestro estado asuma de una manera seria y responsable la construcción de un modelo de intervención que permita empatar la credencialización con el aprendizaje, para con esto lograr que la integración educativa se vuelva una realidad y no nos quedemos en una simple integración social.

Esta tarea se debe convertir en un imperativo de la gestión del Departamento de Educación Especial en nuestro estado y por consecuencia la integración educativa en secundaria no debe avanzar mientras no se tenga un modelo de evaluación e intervención pertinente para este nivel.

R É P L I C A

NORMAS PARA COLABORADORES

La revista *Réplica* es un espacio abierto a todas las corrientes de opinión interesadas en el análisis de la política educativa actual. En ese sentido abre sus puertas a los interesados en publicar sus trabajos de análisis y/o reflexión sobre este campo de estudio. Los trabajos que se presenten podrán ser de tres tipos:

1. **ARTÍCULOS ACADÉMICO:** Trabajos analíticos con un sólido respaldo teórico que aborden temas relacionados con el ámbito de la política educativa, en cualquiera de sus niveles o dimensiones de análisis. La extensión de estos trabajos tendrá un máximo de 15 páginas tamaño carta; con 27 o 28 líneas por página.
2. **ENSAYOS DE OPINIÓN:** Trabajo analítico de reflexión personal donde los autores expongan su punto de vista particular sobre temas relacionados con la política educativa. La extensión de estos trabajos tendrá un máximo de 5 páginas tamaño carta; con 27 o 28 líneas por página.
3. **RESEÑAS:** Resumen crítico de la obra de un autor que aborde de manera teórica o empírica el campo de la política educativa o alguna de sus categorías explicativas. La extensión de estos trabajos tendrá un máximo de 3 páginas tamaño carta; con 27 o 28 líneas por página.

Las referencias deben constar completas al final del trabajo, escritas en el siguiente orden: autor (apellido y nombre), año de edición entre paréntesis, título de la obra en letra cursiva, lugar y editorial. Ejemplo Padilla Aria Alberto (1996), *Formación de profesores universitarios en México: 1970-1985*, México, UAM-Xochimilco.

El título del trabajo deberá ser lo más breve posible; entre 8 y 10 palabras. En caso necesario se deberá utilizar mejor un subtítulo.

Las notas a pie de página deberán evitarse en todo lo posible e incorporar cualquier material explicativo en el mismo texto; en caso de no ser posible se presentarán al final del trabajo. Para las referencias en el texto se utilizará el estilo Harvard (Padilla, 1996, p. 132); en caso de varios autores se sintetizará con et. al. Sin embargo todos los autores deberán aparecer al final del trabajo en las referencias. Se recomienda cuidar que las citas y notas al final del texto concuerden con las referencias.

El trabajo deberá ser escrito en letra Comic Sans MS del No. 12. Para resaltar las palabras o frases que se consideren convenientes únicamente se utilizarán las negritas o cursiva. Los márgenes serán de 3 cm. en cada uno de los lados.

La entrega de trabajos se realizará exclusivamente vía e-mail a la siguiente dirección: rplca@yahoo.com.mx. Se recomienda utilizar el procesador de texto Word 97 o 2000.

